



Capítulo 12. El bosque prohibido de los demonios (2)

Dam Jeok-san miró al monstruo lobo con ojos tranquilos.

Sus ojos temblaban ligeramente, lo que no encajaba con su apariencia intimidante. Agitaba violentamente sus patas delanteras aunque no había ningún enemigo frente a él.

Estaba literalmente aterrorizado.

«Entonces será fácil acabar con él».

Aunque me preocupa qué tipo de bastardo ha conseguido aterrorizar a un monstruo tan enorme...



Dam Jeok-san agudizó sus sentidos ante la amenaza que se acercaba y, al mismo tiempo, blandió su espada para cortar al enemigo que tenía delante.

¡SWISH!

La espada de Dam Jeok-san cortó el aire vacío con un feroz sonido de aire desgarrado.

El golpe de espada que lanzó dibujó una forma de media luna y se precipitó instantáneamente hacia el monstruo lobo.



Verdaderamente una trayectoria fantasmal.

¿GRRRRR...?

El monstruo lobo, que se había abalanzado como si hubiera perdido la cabeza, soltó un grito nervioso.

Intentó girar su pesado cuerpo, aunque ya era demasiado tarde.

Dam Jeok-san incluso utilizó la fuerza del monstruo que se abalanzaba violentamente contra él y le cortó profundamente el torso.

Una técnica práctica que producía un gran poder destructivo con un mínimo esfuerzo.



La espada de Dam Jeok-san desgarró la piel del monstruo e incluso le aplastó las costillas.

Sin embargo, el monstruo lobo aún no estaba muerto.

«Tsk».

Dam Jeok-san chasqueó la lengua ligeramente.

El golpe de espada había sido demasiado superficial como para cortarle el aliento.



No importaba si su dantian había regresado o no, lo cierto era que le faltaba fuerza.

No había remedio.

No había forma de que pudiera recuperar en un instante lo que había construido durante más de diez años.

Sin embargo, no había necesidad de matarlo de un solo golpe.

Dam Jeok-san empujó tenazmente su espada en la herida abierta del monstruo.

El golpe de espada explotó en el lugar donde las costillas estaban aplastadas y los órganos internos estaban expuestos.

¡AWOOOO...!

El monstruo lobo soltó un gemido lleno de dolor.

Al oír ese sonido, Dam Jeok-san giró su espada una vez.

Con un sonido SQUELCH!, la sangre brotó del cuerpo del monstruo lobo como si explotara.

Eso fue el final.





Junto con la notificación de que había depredado al monstruo, la energía demoníaca que poseía el monstruo lobo fluyó hacia el cuerpo de Dam Jeok-san.

«¿Sigue siendo insuficiente para que crezca la capacidad de depredación?».

Era una lástima.

Sin embargo, también era cierto que aún no había derrotado a un monstruo lo suficientemente poderoso como para ser digno de mención.

Dam Jeok-san reunió lentamente la energía que fluía hacia su cuerpo.

Sin embargo...

«Algo es extraño».

Dam Jeok-san pensó, frunciendo el ceño.

Parte de la energía demoníaca que debería haberse asentado completamente en el dantian fluyó hacia los meridianos por su propia cuenta.

Al igual que cuando uno no logra absorber adecuadamente un elixir espiritual debido a la falta de comprensión en el manejo del qi genuino.

Sin embargo, eso era imposible.





Dam Jeok-san había alcanzado una vez un reino mucho más elevado que el actual.

¿Y no podía controlar tan solo esta cantidad de qi genuino?

Pensando que eso no podía ser, recitó el canto de la Técnica Extrema del Cielo Extraño Soberano.

Y en ese momento.

Dam Jeok-san se dio cuenta de lo que estaba mal.

El canto que solía recitar todos los días le resultaba desconocido.

No, él mismo recitando ese canto se sentía extraño.

Ah.

Ya veo.

Ya había perdido su dantian una vez debido a la desviación del qi.

Aunque milagrosamente recuperó su dantian, se había convertido en una persona completamente diferente a la de antes.

No podía recuperar sus artes marciales exactamente igual que antes.





«No, el simple hecho de no poder no es el problema».

No debo hacer eso.

Si entreno de una manera que ya ha fracasado una vez, solo volveré a fracasar.

Debo encontrar un método mejor superando el fracaso.

Quizás la razón por la que el estatus de la capacidad de depredación en sí misma no aumenta a pesar de que el karma se acumula continuamente radica ahí.

Según los recuerdos de Seo Woo-joo, la capacidad de depredación también se asemejaba en algunos aspectos a las artes marciales.

«Aun así, no habrá ningún impedimento para luchar ahora mismo».

La energía del monstruo lobo se había asentado en el dantian, aunque en pequeña cantidad.

Y las energías acumuladas en los meridianos también eran cosas que algún día podrían volver a reunirse en el dantian.

Si encontraba el camino correcto.

Dam Jeok-san dejó a un lado por un tiempo sus preocupaciones sobre lo que no podía lograr de inmediato.





De todos modos, lo que tenía que hacer era una sola cosa.

Era cierto que Dam Jeok-san había entrado en este lugar para hacerse más fuerte, pero si tenía un corazón blando, acabaría muriendo.

Este era el Bosque Demoníaco Prohibido.

Porque era un bosque peligroso tratado como una Tierra Prohibida incluso en el Castillo del Soberano Marcial.

Efectivamente.

Otro monstruo se abalanzó ferozmente hacia Dam Jeok-san.

Con un impulso como si fuera a partir su cuerpo por la mitad de inmediato.

Dam Jeok-san blandió su espada con una mirada inexpresiva.

Esa espada se clavó directamente en el torso del monstruo que se abalanzaba.

La sangre fresca que brotaba del cuerpo del monstruo empapó su cuerpo, pero Dam Jeok-san siguió adelante sin importarle.

Y volvió a clavar su espada en el cuerpo del monstruo. No una, sino dos, tres veces, casi como si lo estuviera cortando en pedazos.





Solo entonces se cortó el fuerte aliento del monstruo y la energía demoníaca fluyó hacia Dam Jeok-san.

Aunque la eficiencia era atroz, como verter agua en una jarra sin fondo, Dam Jeok-san no se sintió decepcionado.

No, sería correcto decir que no había motivo para estarlo.

«Jijijijiji... ¡H-Humano...! S-Espadachín».

Porque apareció un monstruo con forma de mono y dos largos brazos que parecían tocar el suelo.

Su tamaño era, como mucho, ligeramente mayor que el de un niño. Sin embargo, la energía demoníaca que poseía era atterradoramente enorme.



Sin embargo, lo que llamó la atención de Dam Jeok-san no fue la magnitud de la energía demoníaca, sino el objeto que sostenía el monstruo en la mano.

Estaba muy oxidado y el filo estaba astillado en algunos puntos hasta el punto de casi perder su forma original.

Pero era claramente una espada.

No es que no hubiera monstruos que utilizaran armas.

Dado que se trataba de una situación en la que los humanos estaban contaminados por energía demoníaca y se habían convertido en monstruos.



Sin embargo, para que un monstruo que no era originalmente humano empuñara un arma, se requería una causalidad correspondiente.

Y un monstruo con causalidad acumulada era mucho más fuerte que uno sin ella.

Así que.

Es ese tipo de ahí.

La existencia que aterrizó a los monstruos y los hizo huir a las afueras del Bosque Demoníaco Prohibido.

Dam Jeok-san sintió un sudor frío fluir de su mano que empuñaba la espada.

El Ojo del Depredador.

Y los sentidos que había desarrollado durante toda su vida estaban haciendo sonar las alarmas.

Sin embargo, los labios de Dam Jeok-san se curvaban hacia arriba de forma torcida, en contraste.

Porque él también era un espadachín cuyo corazón se aceleraba al encontrarse con un oponente digno.

Los monstruos sienten una hostilidad infinita hacia los humanos.





El hecho de que un monstruo pueda hablar no significa que esa emoción desaparezca.

El monstruo mono que empuñaba la espada se abalanzó sobre Dam Jeok-san sin dudarlo.

«Kiki...».

Emitió una extraña risa, como si realmente lo estuviera disfrutando.

«Rápido».

Dam Jeok-san pensó mientras observaba al monstruo mono acercarse a él a una velocidad verdaderamente vertiginosa.

Quizás debido a que su cuerpo era ligero, en términos de velocidad, se acercaba a un maestro de nivel superior.

En el momento en que levantó su espada para contraatacar.

La espada del monstruo mono explotó, esparciendo una energía demoníaca oscura.

Al igual que sus ligeros movimientos, la espada también era extremadamente rápida.

Dam Jeok-san confiaba en su sexto sentido, no en sus ojos.





Esquivó el golpe antes incluso de que la espada le alcanzara.

¡ZAS!

La espada del monstruo cortó el aire en vano.

Realmente fue una diferencia mínima.

Si la evasión hubiera sido un poco más tardía, le habría cortado.

Sin embargo, la expresión de Dam Jeok-san era un poco extraña.

«¿Qué clase de truco es este?»,

preguntó mientras miraba al monstruo mono.

Los brazos del bastardo eran mucho más largos y delgados que los de un humano. Eso significaba que el movimiento de sus articulaciones también era mucho más libre.

Naturalmente, pensó que se curvaría con una trayectoria que no esperaba.

«¿No es eso esgrima humana?»,

Preguntó al monstruo mono, sin ocultar su mirada de desconcierto.





Dam Jeok-san se había encontrado con monstruos que usaban armas varias veces antes. Aunque no luchó directamente contra ellos, sino que se limitó a observar cómo su maestro, el Soberano Marcial, se enfrentaba a ellos.

Todos usaban movimientos extraordinarios que los humanos no podían realizar.

Pero ese mono luchaba como si fuera un humano.

«.....»

Sin embargo, el monstruo mono no respondió a la pregunta de Dam Jeok-san.

No, no era que no respondiera. No podía.

Porque el bastardo tampoco sabía la respuesta.

El monstruo mono había adquirido la inteligencia suficiente para balbucear palabras, pero eso era todo.

Para que un monstruo actuara y se comportara realmente como un humano, tenía que alcanzar un estatus muy elevado.

Dam Jeok-san continuó la lucha albergando una pizca de duda.

El impulso de la espada del monstruo mono era verdaderamente como una tormenta.





La energía demoníaca que envolvía la espada era tan fuerte y feroz que podía aplastar fácilmente incluso el qi de la espada.

Y los furiosos golpes de espada eran tan elevados que dejaban a la mayoría de las habilidades con la espada por debajo de sus pies.

¿Cómo podía alcanzar tal nivel llevando ropa que no le quedaba bien?

Dam Jeok-san miró al monstruo que practicaba artes marciales ineficaces con ojos que decían que no lo entendía en absoluto.

Porque el talento genio que poseía siempre le había llevado por el mejor camino.

Sin embargo, ese resultado fue el peor.

Porque cayó en la desviación del qi mientras recorría el «mejor camino» que había elegido. Quizás el camino que parece más rápido no es el más rápido.

En el mundo, hay momentos en los que uno no tiene más remedio que aceptar la ineficiencia.

¡SLASH!

Como para demostrarlo, la espada oxidada del monstruo mono aumentó los arañazos en el cuerpo de Dam Jeok-san uno por uno.

La esgrima que utilizaba el monstruo mono era la Espada Rápida extrema.





Perseguía la velocidad con determinación, sin ilusiones ni variaciones.

Una técnica de esgrima que solo podían ejecutar correctamente espadachines con una fuerza física inmensa.

No se ajustaba en absoluto al físico ni a las características del bastardo.

Sin embargo, era fuerte.

¿Cuántas penurias habría tenido que pasar para alcanzar tal fuerza?

¿Cómo de terco habría tenido que ser?

¿Y qué tipo de historia habría tenido para ser tan terco?

No era más que un monstruo, no un humano.

Pero, al mismo tiempo, también era un espadachín que seguía el mismo camino de la espada.

Dam Jeok-san incluso sintió una pizca de respeto por el mono que tenía delante.

«Eso es eso, y una pelea es una pelea».





Sin embargo, solo porque el bastardo hubiera logrado un progreso notable, no podía quedarse de brazos cruzados y dejar que le ganaran.

Por muy excelente que fuera ese mono, ¿no era solo una bestia devorada por la energía demoníaca?

Dam Jeok-san, que cambió de opinión como quien da la vuelta a la palma de la mano, volvió a empuñar su espada.

Que no debía seguir exactamente el mismo camino que antes.

Al mirar a ese mono, sintió que entendía un poco lo que eso significaba.

La determinación de llevar a cabo hasta el final lo que uno ha decidido, funcione o no, lo que a simple vista parece una tontería.

«No tenía eso antes de perder mi dantian».

Porque si me atascaba, encontraba un atajo y lo rodeaba.

Fue después de perder su dantian cuando poseyó por primera vez esa tonta determinación.

¿No fue también esa voluntad la que le llevó a recuperar su dantian?

Todo lo que podía hacer ahora era no olvidar ese corazón.

«Allá voy».





En el momento en que Dam Jeok-san murmuró eso y se abalanzó sobre el monstruo mono.

Su impulso cambió por completo.

iCLANG!

Una vez más, los golpes de espada del monstruo mono y de Dam Jeok-san se cruzaron.

Dam Jeok-san se dio cuenta instintivamente en ese momento.

Para resolver esa incómoda sensación aunque fuera un poco.

Tenía que devorar al bastardo.

Sin embargo, no se resolvería simplemente con la depredación.

Antes de devorarlo, tenía que romperlo primero.

La espada de ese monstruo.

Sus ojos brillaron de forma inquietante.

* * *





Monstruo mono.

El tipo era originalmente un mono que vivía en un bosque del sur.

Un mono pequeño y débil, rechazado por la manada y acosado.

El día en que finalmente fue expulsado de la manada.

Un espadachín apareció frente al mono.

Ese espadachín era un artista marcial que vagaba por el bosque y cazaba monstruos.

Por alguna razón, ese artista marcial encontró adorable al mono que vagaba solo por el bosque, y el mono expulsado de la manada se obsesionó con la calidez que sintió de inmediato.

Antes de que se dieran cuenta, los dos vagaban juntos por los bosques del sur.

Sin embargo, como es habitual para aquellos que viven de la espada, ese espadachín también era alguien que no podía garantizar su vida al día siguiente.

Algunos días se rompía el brazo, otros se aplastaba la pierna, pero el espadachín seguía luchando.

Porque había perdido a todos sus mayores y menores, que no eran diferentes de su familia, a manos de los monstruos.





Aunque sabía que lo que hacía era una forma sin sentido de descargar su ira, no tenía más remedio que hacerlo.

El mono no podía entenderlo, pero pensaba que la trayectoria de la espada que blandía era deslumbrantemente hermosa.

Entonces, un día.

El espadachín que estaba con el mono murió.

Mientras se enfrentaba a un gran monstruo tan poderoso que se podía contar con los dedos de una mano incluso en los bosques del sur.

Ya fuera por suerte o por desgracia, el espadachín murió junto con ese monstruo.

Y en el bosque cubierto de una espesa energía demoníaca, el mono se quedó solo, aturdido. La poderosa energía demoníaca a veces convierte incluso a los animales comunes en monstruos. Es una historia trivial que ni siquiera serviría como chiste callejero.

El mono se convirtió en un monstruo así, y ante los ojos del chico estaba la espada que solía trazar brillantes trayectorias.

El mono que se convirtió en monstruo agarró instintivamente esa espada.

Y la blandió. Siguiendo la trayectoria que el espadachín había utilizado para desenvainarla.





Era una terrible contradicción.

Había perfeccionado su espada durante toda su vida para matar monstruos, pero el legado que dejó al final de su muerte pasó a manos de un monstruo.

Sin embargo, el mono no tenía la inteligencia necesaria para juzgar tales cosas.

El recuerdo que estaba intensamente grabado en su mente se convirtió simplemente en deseo, y vivió persiguiendo ese deseo.

Atacaba y mataba a personas, siguiendo completamente sus instintos retorcidos.

Sin embargo, si veía a un espadachín entre ellos, se ocupaba de ellos con un poco más de tenacidad.

Hasta que un día fue capturado por la mano del Soberano Marcial que apareció en el sur y encarcelado en la Formación Demoníaca Prohibida que Honra al Cielo.

Después de ser encarcelado en el Bosque Demoníaco Prohibido, pensó que todo había terminado.

Perder la libertad no era el problema. Solo había monstruos dentro del bosque. El monstruo mono ya no podía encontrarse con espadachines.

Sin embargo.





Apareció Dam Jeok-san.

Un espadachín que exudaba un espíritu lo suficientemente fuerte como para despertar la naturaleza salvaje de un monstruo.

La energía que poseía parecía escasa, pero parecía extrañamente peligroso.

Aparte de su presencia como espadachín, el tipo parecía una existencia intrínsecamente peligrosa.

Era como si la impotencia de enfrentarse a un depredador antes de convertirse en monstruo volviera a envolver todo su cuerpo.

Al principio, parecía haber aprovechado una pequeña oportunidad de victoria, pero después de que los ojos del tipo cambiaran como los de un depredador, fue empujado hacia atrás continuamente.



Sin embargo, el monstruo mono blandía su espada sin cesar.

Siguiendo la trayectoria que consideraba más brillante.

Espada extremadamente rápida.

Era una postura que no encajaba en absoluto.



Por lo tanto, cada vez que blandía la espada, todos los huesos del brazo se rompían y se repetía la recuperación gracias al poder regenerativo del monstruo.

Sin embargo, la espada forjada al final de la adversidad era terriblemente poderosa.

Con esto, también puedo matar a ese espadachín humano. Hasta tal punto que surgió esa convicción.

Y una profunda sonrisa se dibujó en los labios de Dam Jeok-san al verlo.

